

Sanada de emangeoma en el rostro

Nací un catorce de septiembre completamente sana. Al mes de mi nacimiento comenzó a salir en mi cara una pequeña mancha que meses más tarde se convirtió en un gran tumor llamado emangeoma o angeoma. Este creció de tal manera que al transcurrir el tiempo, después de verme especialistas, médicos de todo tipo y pasar mi historia clínica por varias manos de especialistas, los médicos me operaron ligando la carotida externa para que no fluyera más sangre a la parte externa de la cara y de esa forma hacer que el emangeoma se detuviera. La mitad de mi rostro se veía totalmente cubierto por una tumuración de color violaceo.

La gente se asustaba y mis padres sufrían pero Dios tenía todo bajo Su control. Cuando los médicos me desahuciaron, diciendo que ya no se podría hacer más nada, mi madre y mi abuela comenzaron a orar pidiendo apoyo a muchas iglesias y hermanos para que oraran por mí.

Después de algunos años de oración persistente Dios obró y comenzó a limpiar mi cara de esa tumuración. Los médicos no lo podían creer y tuvieron que reconocer que algo sobrenatural estaba aconteciendo. Hoy en día solo queda la huella de la mano de Dios en mi rostro y llevo en mi vida la señal inequívoca de que Dios obra si nosotros nos manternemos fieles en oración y obediencia.

Por la hna. Estela Servetti